

POPOLOCAS

Los popolocas habitan en el valle de Tehuacán, México, Meseta Poblana: Tepeaca, Acatlan de Osorio, y una parte de la Mixteca oaxaqueña. El término "popoloca" no debe ser confundido con el término "popoluca" de origen similar pero usado para denotar a pueblos y lenguas no relacionados con los popolocas.

TERRITORIO

Los popolocas habitan tres fracciones de territorio que no tienen continuidad geográfica. Una situada al noroeste de Tehuacán abarca parte de los municipios de Tlacotepec de Juárez y Tepanco de López; otra, al sur del propio lugar, incluye los municipios de San Gabriel Chilac y Zapotitlán Salinas y la última, al norte de Acatlán y al oeste de Tehuacán, está constituida por parte de los municipios de Tepexi de Rodríguez, San Juan Ixcaquixtla, Santa Inés Ahuatempan y San Vicente Coyotepec.

Las tres zonas tienen características distintas. La localizada en el Valle de Tehuacán es de tierras fértiles, de todos modos las comunidades popolocas se sitúan en las partes altas de las montañas a unos 2.000 msnm, en sitios donde es muy difícil llevar adelante la agricultura. Allí el clima es templado en verano y frío en invierno. La fauna del lugar es escasa, constituida principalmente por mamíferos menores y reptiles. En cuanto a su flora, existen reducidos bosques de pináceas, prácticamente sin posibilidades de explotación forestal y frutales como la pera, el durazno y la manzana. Por este territorio pasa el ferrocarril que va por México, Puebla, Tehuacán y Veracruz, y una ruta que recorre los mismos lugares y por las cabeceras de Tepando y de Tlacotepec, con caminos que llegan hasta los poblados popolocas.

La segunda zona corresponde a un lugar montañoso y semidesértico, prolongación de la Mixteca oaxaqueña en el municipio de Santiago Chazumba, de clima contrastante y vegetación de xerófilas. Como la zona anterior, su fauna también es escasa. Allí se encuentran las minas de ónix y mármol. Por la zona corre la carretera pavimentada que une Tehuacán-Huajuapán de León-Oaxaca, comunicando a la cabecera municipal de Zapotitlán Salinas, de la cual parte un camino de terracería a los Reyes Mazantla. De la cabecera municipal de San Gabriel Chilac sale otro camino de terracería que entronca con la mencionada carretera.



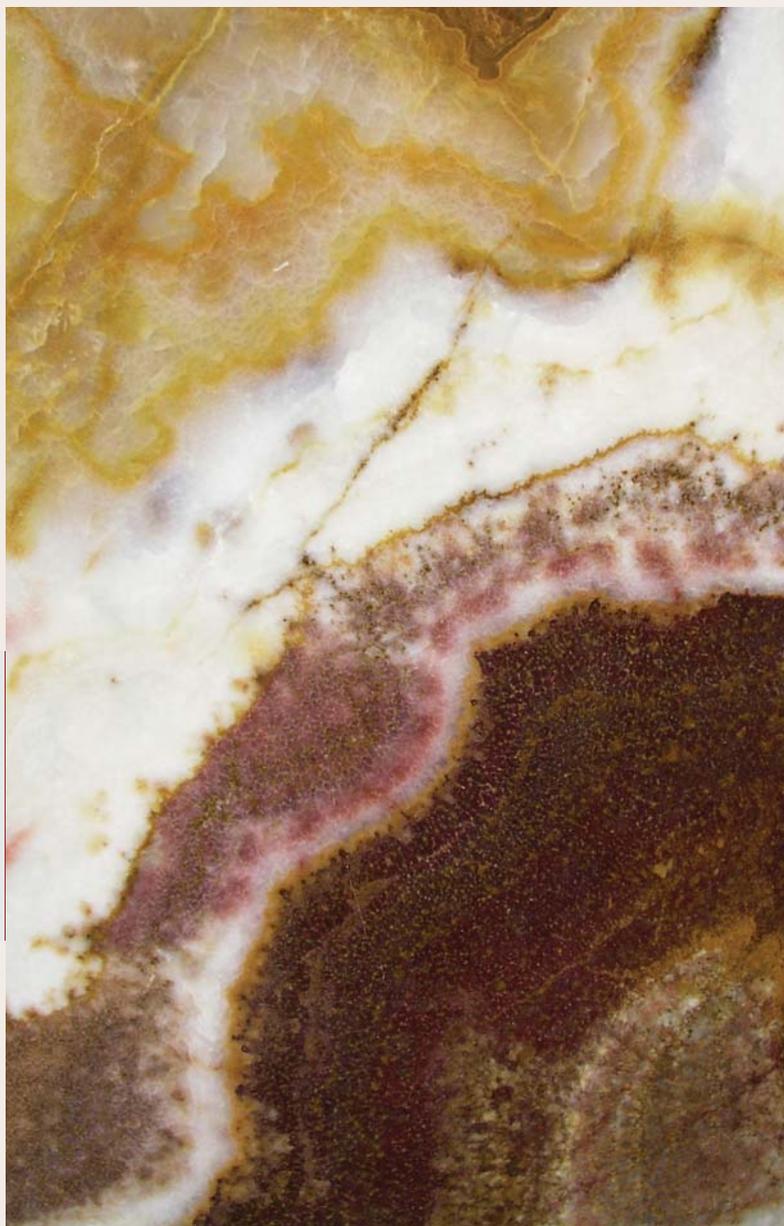
Valle de Tehuacán.



Ubicación de los Popolocas.

La fauna del lugar es escasa, constituida principalmente por mamíferos menores y reptiles.





Mina de ónix.

Finalmente está la tercera zona que pertenece a la Mixteca Alta septentrional, por lo cual su clima es también desértico extremoso, con la vegetación correspondiente. En esta zona los suelos sufren un proceso acelerado de erosión, lo que hace que haya pocos terrenos cultivables y la fauna sea prácticamente inexistente. Los caminos principales son el pavimentado que va de Tepexi de Rodríguez a San Juan Ixcaquixtla y el de terracería que, partiendo del primer lugar mencionado, conduce a Acatlán.

LENGUA

De acuerdo a los especialistas en lingüística, la lengua popoloca pertenece al grupo Otomanque, tronco Savizaa, familia Mazateco-Popoloca, vinculado de manera estrecha con el chocho. Es una lengua tonal, o sea que una misma palabra tiene varios significados y se diferencia por el tono con que se la pronuncia. Los lingüistas no se ponen de acuerdo sobre si son cuatro o tres los tonos de la lengua. Lo cierto es que todo esto hace muy difícil su aprendizaje.

Existen tres variantes de esta lengua, muy diferentes entre sí, lo que dificulta el entendimiento entre los popolocas de las tres zonas en las que éstos se ubican. Es necesario señalar que algunos investigadores consideran a los chochos y popolocas como un solo grupo; quizá por este motivo en los registros censales se agrupan a ambas poblaciones bajo la designación de chochos, y el término popoloca no aparece en la información.

HISTORIA

Los popolocas dejaron una marca importante en la cultura mesoamericana. Sus antecesores, los proto-otomangues, según consta por estudios llevados a cabo en 1964, comenzaron sus actividades como agricultores hace 7000 años, transformando el paisaje natural en campos cultivados.

La lengua popoloca pertenece al grupo Otomanque, tronco Savizaa, familia Mazateco-Popoloca.



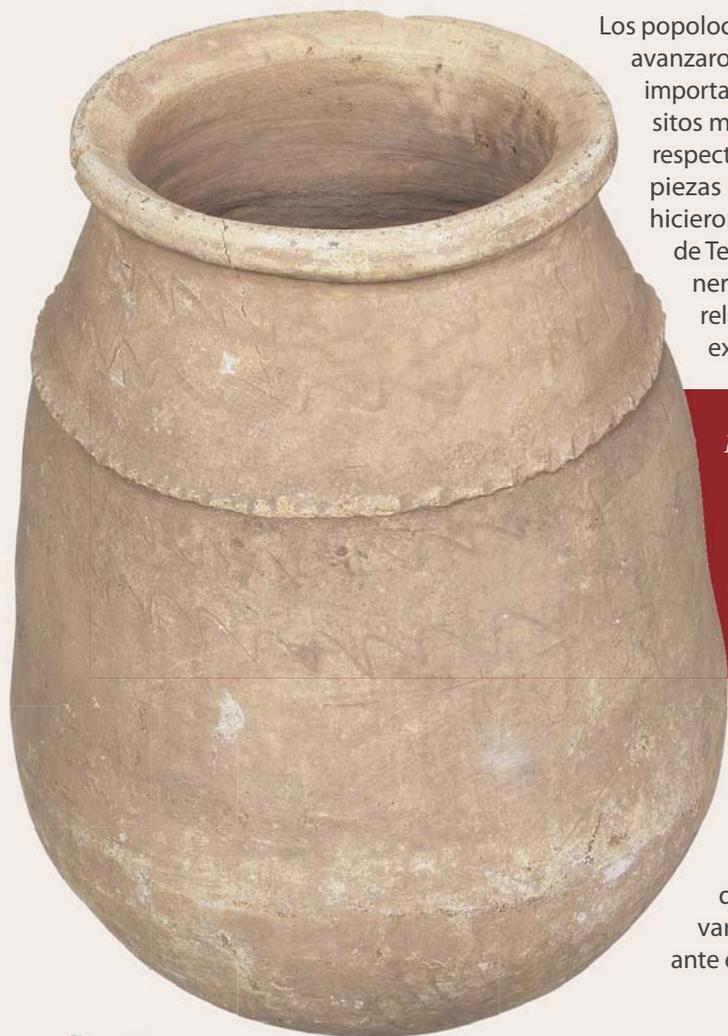
Estos primeros cultivos fueron de chile, ciruela, aguacate, calabaza, izote, nopal, maguey, mezquite y algunos más. Luego incorporaron el maíz, que fue lo que permitió el desarrollo de las grandes civilizaciones mesoamericanas.

Aquí dio comienzo al tiempo de los grandes poblados, la vida sedentaria. Al llegar el siglo VIII para los popolocas ya eran conocidos y domesticados plantas y animales que otros pueblos conocerían nueve siglos más tarde, cuando los españoles llegaron al continente.

Los popolocas no se quedaron solo con la agricultura si no que avanzaron por ámbitos más complejos llegando a desarrollar importantes obras de ingeniería como terrazas, canales y depósitos manera de jagüeyes. También fueron pioneros en lo que respecta a las artesanías en cerámica de la que se han encontrado piezas que datan de hasta 2300 años a. C. Otro aspecto en que hicieron su aporte fue en el de la explotación de la sal, en las áreas de Tehuacán y Zapotitlán de las Salinas, y aunque esta actividad salinera se identifica con los años 150 y 250 de nuestra era, unas fechas relativamente cercanas, no se ha podido comprobar que existiera esta explotación en otras zonas y mas alejada en el tiempo.

En la era del preclásico los popolocas tuvieron una gran expansión pero las migraciones de otros pueblos les obligaron a reducir su territorio. Durante el Periodo Clásico tuvieron gran influencia cultural en Teotihuacán, con una producción de cerámica destacada en la región. Esta época también fue próspera en lo comercial pues por su territorio pasaba las ruta más importantes para la actividad en Mesoamérica, el llamado corredor teotihuacano, que atravesaba poblaciones como Tepeaca, Tecamachalco, Tlacotepec y Tehuacán.

Su influencia sobre los popolocas y los olmecas-xicalanca fueron tan notables que muchos historiadores los sitúan en el mismo grupo étnico. Existe una evidente vinculación de su cultura con la formación de los pueblos –estado de la región, como Tehuacán, Viejo, Yepexi el Viejo, Cuthá y Tecamachalco. Así mismo se destacan sus aportes a la creación del estilo cerámico Mixteco-Puebla, como en la elaboración de los códices del grupo Borgia. Durante el siglo XI los popolocas perdieron territorio y el control de varias de sus poblaciones debido a las invasiones y guerras en las que se vieron inmersos ante el avance de los nahuas que les disputaban su ubicación estratégica. Entre los grupos que



Cerámica.



Cultivo de chile.

incursionaron se encontraban los toltecas, nonoalcas, chichimecas, tlate-lolcas y mexicas. Estos movimientos repercutieron en el orden político, social y territorial generando la fundación de nuevos pueblos y ciudades. Durante este tiempo los señoríos más destacados de los popolocas eran Tepeaca, Tehuacán, Tlacotepec, Tecamachalco, Quecholac, Tzinacatepec, Acatepec, Caltepec, Tepexi, Cuthá y Coixtlahuaca.

Cuando los mexica pasaron a dominar la región, impusieron allí un mecanismo de control centrado en la producción y el trabajo. De manera paralela los señoríos popolocas se vinculaban mediante las alianzas matrimoniales que les garantizaban la conservación del poder interno y externo basado en la buena relación con los mexica. Pero esto no garantizaba la calidad de las relaciones entre ellos, lo que es evidente en la cantidad de conflictos bélicos que existieron entre varios de estos señoríos.

La llegada de los españoles produjo un giro importante en la historia de los popolocas. Hacia 1520 los europeos comenzaron la conquista de los señoríos más importantes, para lo que contaron con la colaboración de totonacos, tlaxcaltecas y huejotzincas, conquistando las principales cabeceras, Tecamachalco-Quecholac, Tepeaca, Tecali y Acatzingo. Pero el uso de las armas no fue necesario en todos los casos. Hubo nobles nahuas y popolocas se entregaron pacíficamente, a cambio de ciertos privilegios como conservar sus tierras y súbditos. Sin embargo esto no conjuraba el peligro más destructivo que pudieron haber traído los españoles, las epidemias. Como consecuencia de las enfermedades la población se vio reducida drásticamente. Las primeras órdenes franciscanas comenzaron a edificar sus conventos y seguidamente fueron las encomiendas, una época brutal en la que se dio el despojo de sus tierras y el abuso y explotación de los indígenas por parte de los colonos mestizos que para el siglo XIX ya eran mayoría en la región.

La guerra de la independencia afectó el sur del estado de Puebla, escenario de batallas entre independentistas y realistas, lo que hace suponer que de estas luchas también participaron los pobladores de San Marcos Tlacoyalco y San Luis Temalacayuca, las poblaciones más grandes por aquel entonces. Lo mismo ocurrió al estallar la Revolución Mexicana, en la que se sumaron a los grupos revolucionarios padeciendo los efectos devastadores de la guerra. Como contrapartida en 1915 se inició el reparto de tierras y en 1933 se construyó la carretera federal México-Veracruz, que supuso un importante inicio para el desarrollo económico de la región.



Pirámides en Teotihuacán.



Cultivo de maíz.

ECONOMÍA

Su economía se basa en la agricultura, en tierras en las que predomina el sistema de propiedad privada, pero donde también existen la comunal y la ejidal. El principal cultivo es el maíz, pero como las parcelas son pequeñas y la calidad del suelo es mala, la producción es escasa y como consecuencia deben comprar parte de lo que consumen a pueblos vecinos.

Otros cultivos que practican son el del frijol y el trigo, el segundo con fines de comercialización. El guaje es abundante y sus semillas crudas o cocidas sirven como alimento complementario, al igual que la tuna y diversos vegetales. En cuanto a los animales de cría, se limitan a las cabras, cerdos, pavos y gallinas. Las mujeres realizan artesanías con el tejido de palma, sobre todo en la zona de Tepexi. Fabrican petates que luego cambian por maíz u otros artículos de primera necesidad, o lo venden a mayoristas locales por un precio inferior al comercial. Los ingresos se completan con el trabajo de los hombres que se emplean como peones en sus localidades o como trabajadores temporarios en las plantaciones próximas a Ciudad de México, evitando la migración hacia lugares lejanos de sus comunidades.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Los popolocas tienen un fuerte arraigo a su lugar de origen. Aunque vivan en lugares alejados no pierden el contacto con su pueblo natal y suele regresar para tomar parte en trabajos comunales. Dividen sus pueblos en secciones que a su vez se subdividen en sectores. Hay un santo para cada sección, una banda de música, un jefe de sección con sus auxiliares. La función de los jefes es la de organizar obras en beneficio de la comunidad, tarea que cumplen sin percibir remuneración.

En tiempos remotos, la familia extensa era la unidad básica de la sociedad pero en la actualidad predominan las familias nucleares.

Por lo general los matrimonios se celebran en edad temprana, dando previamente los pasos estipulados para tal cuestión. Como primera medida el joven debe anunciar a su padre de su decisión comunicándole a qué joven es que quiere tomar por esposa. Para llegar a que el matrimonio se concrete, el padre deberá acudir junto con el "xiticaxanoo" a la casa de los padres de la novia reiteradas veces y con regalos. La fiesta tiene gran importancia y debe ser lo más ostentosa posible porque eso demarca el estatus social. Los gastos son afrontados por los padres del novio aunque también pueden contribuir parientes. La pareja de recién casados vivirá en la casa de los padres del novio hasta que estén en condiciones económicas de crear su propio hogar.



Tuna.

COSMOVISIÓN

Los popolocas adoptaron la religión católica y con el tiempo sus dioses tradicionales fueron desapareciendo de su cosmovisión. En la actualidad cada pueblo tiene su santo patrón, el que es celebrado con una fiesta que se ocupa de organizar el mayordomo. El mayordomo que debe dejar su puesto es el encargado de nombrar a su sucesor, el que luego de ser elegido organiza la fiesta en su barrio y luego pasa el puesto a otros barrios.

Otros puestos importantes son el de sacristán que se encarga de cuidar la iglesia y el de fiscales que tienen la función de tocar las campanas y limpiar.

CULTURA

VIVIENDA

En la zona semidesértica tiene un tipo de vivienda caracterizada por su forma rectangular, el piso es de tierra y las paredes de troncos de guaje o de quiole unidos con mecates de palma. Las construyen con techos a cuatro aguas hechos con palmas o pencas de maguey dejando en uno de los vértices "oreja popoloca" que consiste en un orificio orientado en dirección al viento predominante, que así corre a lo largo de la casa y permite la ventilación. Las construcciones tienen una sola puerta y una ventana reducida. Las hace de una sola habitación que les sirve de dormitorio, comedor y cocina. En casos de necesidad, dividen el ambiente utilizando materiales ligeros. Disponen de camas de otate, petates, bancos y sillas de madera. En el espacio destinado para la cocina se encuentran el fogón, un metate de tres patas, ollas, cántaros, comales y cacerolas de aluminio.



Casa de Popolocas.

Es frecuente que en el centro de los poblados semi-urbanizados existan casas de piedra, hechas con bloques de tepetate y techos de teja o palma. Sin embargo, los cuartos de piedra muchas veces sirven como graneros o para recibir visitas, en tanto que la casa tradicional construida en la parte posterior se utiliza como vivienda.

VESTIMENTA

La vestimenta típica de las mujeres consiste en una falda de manta, larga, que se enrolla ajustándose con una faja; una blusa de mangas cortas con escote cuadrado y bordados de hilo color rojo. Para los hombres lo tradicional es el calzón blanco sujetado con una faja de algodón; camisa de algodón con bordados rojos, sombrero de palma y sandalias.



Los Popolocas adoptaron la religión católica.

Las construcciones tienen una sola puerta y una ventana reducida.

